

1. Limpie constantemente perfiles inferiores evitando así dañar correderas.  
Cierre las ventanas correderas en forma suave.  
Mantenga limpios los rieles de las ventanas, para evitar que se dañe.



2. Aplique lubricante en ventanas que se tranquen. Chequee que las hojas estén correctamente sobre el riel.  
Mantenga los orificios y canales inferiores de drenaje de las ventanas, libres de tierra, para una correcta operación.